

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 36 (2009)
Heft: 4

Artikel: Pro Patria : cumpleaños de una fundación de gran tradición
Autor: Aerni, Viviane
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908955>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Cumpleaños de una fundación de gran tradición.

¿Quién no conoce la insignia del 1 de agosto que se vende desde decenios antes de la Fiesta nacional suiza? Pero la pregunta a plantearse es: ¿qué visión original se esconde tras la misma? Un principio solidario y patriótico que condujo a un compromiso cultural y social en favor de la población suiza. Por Viviane Aerni

Fue a principios del siglo XX cuando el altruista y patriótico comerciante de San Gall Albert Schuster sentó las bases de la fundación Pro Patria. Su visión era popularizar la fiesta nacional suiza, hasta entonces más bien poco ensalzada, dotarla de un aire patriótico festivo, así como conferirle un sentido más profundo de solidaridad. Según él, la población suiza debería mantenerse unida por medio de una campaña conjunta de donaciones en el marco de la fiesta nacional y apoyar a los más débiles. Para ello, Albert Schuster fundó en 1909 la asociación «Donaciones para la Fiesta Nacional Suiza».

Al principio, la asociación sólo vendía tarjetas postales franqueadas, creadas exclusivamente para este propósito por populares artistas suizos. El tradicional distintivo del 1 de agosto fue diseñado en 1923 y aparece desde entonces todos los años con una nueva presentación. Los sellos imprimidos desde 1938 en colaboración con la Oficina de Correos de Suiza depararon un gran éxito a Pro Patria a finales de los años setenta: En aquel entonces se logró recaudar anualmente más de cuatro millones de francos gracias a las tasas adicionales.

En 1991, la asociación «Donaciones para la Fiesta Nacional Suiza», pasó a ser una fundación pública sin afiliación política y no confe-

sional: Pro Patria. La asociación no recibe subvenciones ni de la Confederación ni de los cantones. Por eso, se hace un esfuerzo consciente para mantener bajos los gastos fijos de administración. Pero son los más de 40.000 colaboradores voluntarios los que apoyan activamente la labor de Pro Patria, vendiendo sus diversos productos directamente o en las calles. La fundación debe sus fondos exclusivamente a la solidaridad del pueblo suizo y la de sus amigos en el extranjero.

En la posguerra, la totalidad del dinero recaudado se destinaba sobre todo a la población más necesitada en Suiza. Con la ampliación de las prestaciones de instituciones sociales estatales y privadas, las colectas benéficas perdieron su carácter de urgencia. Por eso, hoy sólo existen proyectos sociales muy concretos de Pro Patria, como por ejemplo la ayuda de emergencia para madres. Los fondos recaudados se destinan ahora principalmente a salvar, conservar y cuidar el patrimonio cultural suizo, como monumentos y paisajes cul-

turales. Cada año, el Consejo de la Fundación, compuesta por representantes de todas las regiones de Suiza, fija una prioridad para las colectas. Este año, el dinero recaudado se destinará al proyecto denominado «Camino culturales de Suiza». Con dichos fondos se renovarán en los próximos años varios trayectos de caminos históricamente valiosos.

Como muchas otras organizaciones del «mercado de las donaciones», también Pro Patria sufre un descenso de ingresos, no atri-

buible en primer lugar a la menor generosidad de los donantes ni a un sentimiento patriótico menos acusado. El fenómeno tiene sus raíces sobre todo en la predominancia de las telecomunicaciones típica de nuestra era, en la que los sellos van perdiendo importancia, lo que se traduce en un bajón de las cifras de venta. Como cualquier otra empresa, las fundaciones benéficas y sin ánimo de lucro se resienten de los cambios de nuestra época. Hay que cambiar radicalmente ideas y conceptos, de modo que Pro Patria se ha puesto manos a la obra aprovechando las celebraciones de su aniversario, sobre todo publicando alegres anuncios publicitarios.

A lo largo de sus cien años de existencia, Pro Patria también ha organizado con frecuencia colectas en favor de la Quinta Suiza. La primera vez ya con la segunda insignia, en 1924, a la que siguieron otras colectas en 1930, 1938, 1946, 1953, 1965, 1972, 1978, 1984, 1990 y 1993.

El tema principal de las colectas de 2010, año de su aniversario, son los caminos culturales de Suiza. En estos sellos de Pro Patria se ven los escalones por encima del Plan de Barasson en el Gran San Bernardo y la cara «más orgullosa» de la ciudad de Basilea.

